

# ¿Está su hijo listo para el próximo nivel de grado?



En cada escuela, los maestros y los padres evalúan el progreso de sus estudiantes durante el año escolar al final del período.

A veces estalla un conflicto: el maestro siente que el niño no está listo para avanzar al siguiente nivel de grado o los padres sí.

Luego viene la pregunta que mantiene a los directores despiertos por la noche: ¿debería retrasarse el niño, o eso es perjudicial, y debería progresar normalmente?

Esta decisión no debe tomarse a la ligera, y los maestros, la administración y los padres deben colaborar para llegar a un consenso.

Algunos padres querrán que sus estudiantes progresen, pase lo que pase, debido a la presión social, y algunos siempre serán precavidos, queriendo que su hijo se quede atrás y esté lo más preparado posible para la escuela secundaria.

Los padres saben si el niño ha tenido dificultades en casa y cuánto necesitan entrenarlo para completar su tarea y los maestros tienen la perspectiva del salón de clases, es decir, cómo el estudiante hace preguntas en clase y su desempeño en las pruebas.

En cuanto a la evidencia educativa, hay hallazgos en ambos lados: algunos muestran que la retención retrasa el crecimiento emocional y otros muestran que retrasar a un estudiante en realidad conduce a una mayor confianza en las calificaciones más altas. Cada caso es único.

Para ayudar a los estudiantes a evitar repetir grados, se ha puesto más énfasis en la intervención temprana y los programas extracurriculares diseñados para ayudar a los estudiantes a completar sus tareas y mejorar las calificaciones.

Sin embargo, esto todavía no responde si un estudiante solo puede completar el trabajo en su nivel con la máxima ayuda, ¿debería retenerlo?

En este artículo, verá los primeros grados en los que la retención es menos intrusiva y obtendrá pautas y preguntas que debe hacer al decidir si su hijo está listo para avanzar al siguiente nivel de grado.

## **¿Está mi hijo listo para el jardín de infantes?**

Los jardines de infancia ya no son los centros de juego gratuitos de nuestra juventud. Los estudiantes tienen un plan de estudios completo ahora en la mayoría de los jardines de infancia y comienzan a aprender habilidades de lectura y

matemáticas. Sin embargo, hay algunas señales de que su hijo puede necesitar prepararse más para el jardín de infantes. En primer lugar, su hijo debe adaptarse relativamente a estar fuera de casa. Es común que muchos estudiantes sientan nostalgia en los primeros días, pero si su hijo está inconsolablemente triste durante todo el primer mes, podría ser el momento de considerar enviarlo de regreso a un preescolar de medio día.

Luego, los estudiantes deben comunicarse de manera efectiva con sus maestros y compañeros en el jardín de infantes. En preescolar, las lágrimas hacían gran parte de la comunicación y los maestros animaban a los estudiantes a descubrir qué estaba mal. En Kindergarten, los maestros y los otros estudiantes esperarán lágrimas ocasionales, pero también esperarán que su estudiante pueda comunicar lo que necesita la mayor parte del tiempo.

Cortar y pegar es una actividad regular en Kindergarten. Si bien su estudiante no tiene que ser un experto en estas habilidades, debe saber cómo sostener un par de tijeras, tener una idea de cómo recortar figuras y tener las habilidades motoras finas para pegarlas en las superficies. También ayuda si su estudiante puede hacer tareas simples como ponerse el abrigo o decirle a su maestro cuándo tiene que ir al baño.

## **¿Está mi hijo listo para el primer grado?**

El primer grado es la primera vez que muchos estudiantes estarán sentados detrás de los escritorios y se espera que asistan a una materia sin la libertad de movimiento que tenían en el jardín de infantes.

También puede ser el primer roce de un niño con la tarea y, aunque por lo general, seguirán considerando divertido ese trabajo; sin embargo, hay habilidades específicas que son

cruciales para el éxito en primer grado.

El primero es la capacidad de concentrarse en una tarea hasta completarla. Por supuesto, todos los estudiantes tienen mentes que divagan, pero su hijo de primer grado debería poder sentarse y completar una tarea simple sin mucho alboroto.

Un niño de primer grado debe reconocer todas las letras del alfabeto y comenzar a leer libros en su nivel de grado; esto variará de un niño a otro, pero deben mostrar progreso en su habilidad de lectura.

Un niño de primer grado también debe comprender y seguir instrucciones simples y expresar lo que necesita y quiere sin frustración.

## **¿Está mi hijo listo para el segundo grado?**

El segundo grado puede ser la primera vez que un estudiante tiene algunos maestros diferentes para diferentes materias y puede encontrar tareas desafiantes.

Su hijo de segundo grado debería poder leer instrucciones simples con una dificultad mínima y debería poder comenzar a escribir palabras legibles.

Además, deben poder sumar y restar dígitos de un solo dígito con facilidad y tener un dominio básico de la ortografía de palabras conocidas.

## **¿Está mi hijo listo para el tercer grado?**

El tercer grado es la puerta de entrada a la verdadera escuela primaria. A estas alturas, estarán sentados en escritorios, ya sea individualmente o en grupos, la mayor parte del día y

completarán la tarea regular.

Como resultado, la escuela puede comenzar a ser un desafío para los estudiantes que, hasta el momento, no han tenido ningún problema.

Los estudiantes deben escribir oraciones completas, leer rápidamente las palabras que usan con frecuencia, sumar y restar números de dos dígitos y resolver problemas simples de matemáticas.

## **Tenga en cuenta la situación única de su hijo**

Cada niño es único y sus habilidades deben tomarse en el contexto de quiénes son y qué dificultades enfrentan. El propósito de este artículo es dar una pauta básica de las habilidades esenciales que debe tener un niño en cada grado; sin embargo, la elección de si un niño debe progresar al siguiente nivel de grado es una decisión de peso.

Algunos estudiantes no tendrán habilidades particulares al ingresar a un grado, pero las habrán dominado a mediados del año. Los maestros y los padres deben examinar de cerca la situación única de cada niño y trabajar juntos para determinar si avanzan o no al siguiente nivel de grado.